

Durante los meses de agosto y septiembre

«Atajaremos el paro en su inmensa totalidad»



- «El dar jornales y que estos jornales supongan trabajo se va a hacer de manera fulminante e inmediata»
- «Sería doloroso que un dinero del Estado, que tendría que ir a aquellos que no tienen oportunidad de recoger el tomate, vaya a los que, pudiendo, no quieren hacerlo»

- «En las reuniones celebradas en Madrid con varios ministros se ha puesto de manifiesto la necesidad de arbitrar las medidas necesarias para que la inversión sea eficaz en todas las provincias»
- (Manifestaciones del señor Julve Guerrero, gobernador civil de Badajoz)

No hay duda de que a Luis Julve Guerrero, gobernador civil de Badajoz, le ha tocado desempeñar su cargo en una etapa, como él mismo dice, «muy sugestiva para un político». Una etapa importante, de grandes cam-

bios y transformaciones, que ha ido pareja a una mayor responsabilidad, agravada por los conflictos sociales y la crisis de orden económico y laboral. Y es sobre la situación laboral sobre la que hablamos con él ayer, a

la vuelta de su último viaje a Madrid, ya que en los últimos días ha hecho varios viajes para mantener contactos directos con los responsables de diversos Ministerios.



—He estado en Madrid recientemente en dos ocasiones. La primera a finales de la pasada semana, con los ministros de Trabajo, de Agricultura, de Industria y de Sanidad. En el viaje rapidísimo del lunes y el martes de esta semana he visitado a los ministros de Trabajo y de Sanidad. El tema fundamental ha sido el de coordinar todas las acciones que se puedan poner en marcha para combatir el desempleo en la provincia de Badajoz.

—¿Hay alguna cifra que se pueda dar ya de la parte del dinero que va a venir a Badajoz, dinero que se repartirá con Andalucía y Canarias?

—Yo quisiera primero hacer una salvedad a la noticia de la agencia Logos, que se publicó en su periódico el martes. En la reunión que tuvimos con el ministro de Trabajo los gobernadores de Andalucía, Canarias y Extremadura, no se puso a disposición de los gobernadores civiles la cantidad de 30.000 millones de pesetas, por razones evidentes. Esa es una cifra considerable y no se puede hacer un reparto así con precipitación. Lo único que se puso de manifiesto fue la necesidad de que se arbitren una serie de medidas técnicas para que esa inversión de 30.000 millones, que en realidad es algo más, pueda ser eficaz en cada una de las provincias en el doble aspecto de combatir el desempleo, pero sobre todo de realizar las mejoras y obras importantes que demandan cada una de las provincias afectadas. Y en segundo lugar, la posibilidad inmediata, yo diría que fulminante, de atender el desempleo que en estos momentos tienen todas estas provincias, y muy particularmente Badajoz, para que desde ya (y al decir ya no me refiero a mañana, sino que quisiera decir desde antea) se pueda combatir la necesidad más perentoria de muchas familias que viven en la angustia de no tener un jornal.

—¿Son entonces dos cosas distintas?

SE ACTUARA EN TRES FRENTES

—Son dos cosas distintas: de una parte un plan coordinado de grandes obras u obras menos importantes, que requieren como es lógico su proyecto y la tramitación administrativa (que evidentemente en 48 horas o siquiera en dos meses no se van a poner en marcha), y de otra parte canalizar todas las subvenciones y todas las ayudas del Estado a través de tres frentes que van a canalizarse en el Gobierno Civil.

—¿Cuáles serán esos tres frentes a los que usted se refiere?

—Uno, las cantidades que se pongan a disposición de los Gobiernos Civiles libremente. Otro, las cantidades procedentes de la Mutualidad Agraria, que van a ser centralizadas en los Gobiernos Civiles, sin pérdida y sin merma de las atribuciones que tengan otros organismos, con los que pienso reunirme, y otras son las cantidades adjudicadas a cada uno de los Ayuntamientos con cargo al Fondo de Protección al Trabajo.

—¿Hay alguna respuesta, alguna fecha concreta para toda esa mano de obra que está en paro y que se beneficiará con esto?

—En este sentido concreto, y siendo muy claro, yo tengo que decir que el problema de dar jornales, y que estos jornales supongan trabajo que redunden en bien de las comunidades municipales, se hará desde ya. Es decir, que



tanto la Mutualidad Agraria como el Fondo de Protección al Trabajo, como el dinero a libre disposición del Gobierno Civil, que seguramente llegará la próxima semana, darán trabajo de una manera fulminante e inmediata. Los grandes proyectos —carreteras, embalses, mejoras en las estructuras del Plan Badajoz, etc.— es evidente que tardarán algunos meses en ponerse en marcha, y además está previsto también una mejora y un ampliación del tipo de obras que se están haciendo con cargo a Planes Provinciales. Esta segunda parcela requiere su correspondiente tramitación administrativa, la redacción de proyectos y yo he planteado dos relaciones de obras. Una, que requiere la decisión política de acometer por el Gobierno, y otras de las que ya tenemos proyectos que únicamente habría que actualizar. Estas obras lógicamente, no van a empezar mañana, pero yo estoy seguro que el problema del paro, durante los meses de agosto y septiembre, yo estoy convencido que lo atajaremos en su inmensa totalidad, si no en su totalidad absoluta.

PROYECTOS A LARGO PLAZO

—Estos proyectos de que me habla no son a corto plazo. Hay un compás de espera...

—Efectivamente, así es, y hay que tener en cuenta una cosa: el tema del desempleo, y sobre todo el del sector agrícola, no podrá combatirse mientras no se modifiquen las estructuras. Es decir, pensar que con cargo a los presupuestos del Estado, en un período a corto o medio plazo, todos los españoles del campo viven a costa del presupuesto de Estado, es realmente una utopía. La única manera de atajar el paro es que el empresario se recupere. La línea de actuación del Gobierno es doble: atender aquellos jornales que suponen para muchas familias la única fuente de ingresos y al mismo tiempo realizar las grandes obras. A la vista de estas circunstancias el Gobierno ha arbitrado dos líneas de actuación: proporcionar a hombres que van a realizar un trabajo en su propia comunidad vecinal y de otro lado obras de infraestructura, que requieren maquinaria y mano de obra, pero que no se pueden poner en marcha hasta dentro de dos o tres meses. Creo que conciliando esas grandes obras, con aquellas más pequeñas, pero muy importantes para los municipios, que pueden realizarse desde este momento, las esperanzas son muy optimistas y creo que la línea de actuación del

Gobierno es muy congruente. No se trata de tirar el dinero ni tampoco de, en perspectiva de las grandes obras, dejar abandonadas a aquellas familias que no tienen ningún jornal.

20.000 PARADOS EN EL CAMPO

—El argumento que ha movido al Gobierno a acordarse de Extremadura es el elevado número de trabajadores en paro. ¿Hay alguna cifra?

—Fundamentalmente hay que decir que las cifras oficiales no coinciden con la realidad, en unos casos por defecto y en otros por exceso. En este sentido, es necesario que las centrales sindicales, junto con los organismos competentes y específicos del Estado, presten su máxima colaboración. Junto a familias que no tienen nada, ningún jornal, hay también abusos en el Seguro de Desempleo y esto hay que decirlo muy claro. La responsabilidad en este sentido no es sólo del Gobierno, sino que es sobre todo una solución de solidaridad. Refiriéndonos al sector agrícola, que no tienen ningún seguro de desempleo, las cifras que estamos barajando oscilan sobre los 20.000 hombres. Y a mí me preocupa, y esa es la línea del Gobierno, que en el sector agrícola no exista Seguro de Desempleo.

Se queja el gobernador civil de Badajoz, aunque de manera velada, de que en estos momentos en que tenemos en nuestra provincia tantos problemas, se están añadiendo algunos más, innecesarios.

—Yo quisiera pedir que no se creen más problemas de los que ya tenemos. Si hay algún sector o alguna actividad que pueda proporcionar jornales, que están por encima del salario mínimo interprofesional, no intentemos romper la baraja y no creemos situaciones que puedan hacer que muchos cultivos, que son rentables en la provincia de Badajoz y que podemos hacer más rentables, puedan venirse abajo por incomprensiones o por falta de entendimiento. El trabajador tiene derecho a exigir y el empresario tiene la obligación de dar hasta donde pueda, pero no se puede buscar el hundimiento de la empresa, porque este hundimiento no interesa a nadie.

—¿Está usted pensando, por ejemplo, en el tomate?

—Sí, pero yo no entro ni salgo, porque además no es tema de la autoridad gubernativa, del Gobierno civil, la discusión de las condiciones de trabajo en el orden económico. Que funcionen los canales de representación y que funcionen las patronales para llegar al necesario entendimiento. Pero sería muy doloroso que unos dineros del Estado, que tendrían que ir a aquellos que no tienen oportunidad de recoger el tomate tuvieran que ir a quienes teniendo oportunidad de recoger el tomate no quieren ir a recogerlo. Yo ni entro ni salgo, pero entiendo que el paro supone dos cosas: que un hombre no trabaje, y que si no trabaja sea porque a pesar de que lo intenta no encuentra ningún trabajo.

Cambiamos de tema. No en valde el gobernador civil de Badajoz debe tener la mesa llena de asuntos pendientes. Y hablamos, por ejemplo, de cómo van las negociaciones para suprimir la obligatoriedad del pasaporte en los puestos fronterizos con Portugal.

—Es un tema que está en la mejor línea, tanto por parte del Gobierno es-

pañol como del portugués. Existe alguna dificultad en cuanto al sistema de buscar una fórmula de identificación, concretamente un documento de identidad que permita agilizar esto. Sobre ello hablé hace un mes con el propio ministro del Interior y me informó que se había llegado al acuerdo de que en breve plazo se van a mejorar las facilidades para el paso, pero no se ha concretado aún fecha.

—¿Sigue coleando el tema de la Diter?

—Creo que hay que estudiar detenidamente qué es lo que se ha producido. Puedo decirle que me he reunido con representantes de la Diter en doce o catorce ocasiones. Las puertas del Gobierno Civil han estado siempre abiertas, pero nos hemos encontrado una dificultad prácticamente insoluble. En cada ocasión que venían hombres de la Diter eran hombres distintos y lo primero que tiene que funcionar es el canal de representación, para que se sepa quiénes son los interlocutores ante la Administración. Yo estoy profundamente asustado cuando se está diciendo con enorme alegría que se va al desmantelamiento de la Diter de Zafra, porque eso es totalmente falso. En la medida en que lo puedo garantizar, y lo garantizo; en la medida de las posibilidades de un hombre, por supuesto de la Administración, que no puede garantizar permanentemente la presencia de una empresa en ningún sitio del país, y en ningún país del mundo, lo que puedo decir es que la Diter no se va de Zafra. Que la Diter no se desmantela, sino todo lo contrario. La Administración ha garantizado (en la medida en que, vuelvo a repetir estas cosas se pueden garantizar, porque si la empresa va bien no hay problemas y si la empresa se hunde, pues se hundirá) que ni un solo hombre de la Diter se marcha, que se va a un proceso de ampliación, del que hay que confesar que hay un cierto retraso por dificultades no imputables a la Administración y que por supuesto, tanto el equipo actual del Ministerio de Industria como el anterior, han dado a los trabajadores de la Diter todas, absolutamente todas las garantías. No creo que podamos hacer nada más. Lo que no podemos o no hemos podido impedir es que la empresa haya querido introducir una reconversión, pero la Diter no se va de Zafra y eso está bajo la garantía de la Administración. Y como última

de las reuniones que ha propiciado el Gobierno Civil puedo decirle que, a petición mía, se había preparado una reunión del director general de Empresas Siderometalúrgicas con representantes de la Diter para ayer martes o anteayer lunes, el día que ellos escogiesen. Estuvimos esperándoles pero no llegaron. Nos llamaron para decir que consideraban conveniente posponer esa reunión porque ni siquiera ellos se ponían de acuerdo en quiénes tenían que ser sus representantes. Así, estamos siempre debatiendo problemas de tipo formal y en muchas ocasiones nos olvidamos de que lo importante es garantizar la situación de los trabajadores y la permanencia de la Diter.

Parece ser que a Luis Julve Guerrero, gobernador civil de Badajoz, le ha tocado vivir una época difícil, una época en la que han aflorado a la luz pública infinidad de problemas.

—Comprendo que Extremadura, y concretamente la provincia de Badajoz, está sacando sobre el tapete sus problemas ancestrales y los quiere resolver rápidamente. Es lógico que así se pida, pero no se pueden hacer todas las cosas, a pesar de que se intenten. A mí me gusta que allí donde esté se plantee todo lo que haya que plantear, sin ningún tipo de censura. Me ha tocado un tiempo muy sugestivo en el orden político, pero con enormes dificultades económicas y estoy convencido de que Badajoz empieza a pitar y empieza a pitar Extremadura. Estoy convencido de que ha sonado la hora de Extremadura y en el Gobierno hay una gran sensibilidad hacia los problemas de Extremadura y yo intuyo que en un plazo no superior a los cuatro años la provincia de Badajoz va a tener una reactivación muy importante.

Ni siquiera sabe el gobernador civil de Badajoz cuándo podrá irse de vacaciones. Como él dice, olvidarse de los problemas, liberar la mente, vivir apartado de teléfonos para tomar nuevos bríos. El otoño se presenta difícil y, cuando el año ha sido intenso, se hace necesario un descanso.

Manuel López García
(Foto Alfonso)

Firma nacional del sistema financiero desea seleccionar para cada ciudad de EXTREMADURA, ASESOR DE AHORROS

Tarea eminentemente comercial. Colocación de ahorros con absoluta seguridad, líquidos y rentables. Función muy atractiva para profesionales con despacho abierto o personas trabajadoras y dinámicas

FUERTES INCENTIVOS A COMISION

Enviar datos al
Apartado de Correos núm. 2.406 de MADRID